

Zonas Económicas Especiales de Alto Desarrollo Tecnológico en China: Shanghái y Shenzhen

Special Economic Zones of High Technological Development in China: Shanghai and Shenzhen

Aurora Furlong y Zacaula¹
Raúl Netzahualcoyotzi Luna²
Edwin Hernández Herrera³

Fecha de recepción: 5 de septiembre de 2022

Fecha de aprobación: 29 de enero de 2023

Resumen

A partir de las reformas económicas impulsadas desde 1979 y con los proyectos de Zonas Económicas Especiales (ZEE), China vive un progreso económico deslumbrante. La disciplina en los procesos laborales y la participación del estado han sido factores definitivos para su éxito financiero y tecnológico. Ciudades como Shanghái y Shenzhen se han convertido en pilares fundamentales en el desarrollo científico y tecnológico, basado en la creación de nuevas energías, robótica, salud, telecomu-

¹ Profesora investigadora de la Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: zfurauro@yahoo.com.mx. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6590-9563>

² Profesor investigador de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: raul.netza@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9898-4252>

³ Auxiliar de Investigación en la Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: edwinher_her@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0636-158X>

nicaciones, biotecnología, genética, exploración espacial, inteligencia artificial, computación cuántica; convirtiendo al gigante asiático en eje tecnológico global. El objetivo de la presente investigación es analizar el impacto tecnológico de Shanghái y Shenzhen consideradas como Zonas Económicas Especiales de Alto Desarrollo Tecnológico (ZEEADT) debido a que son pilares fundamentales en la continuidad de China como primera potencia económica mundial. Esta eficacia alcanzada ha dado como consecuencia que el país asiático siga creciendo y se fortalezca aun durante el proceso de desaceleración económica provocada por el COVID-19.

Palabras clave

Zonas Económicas Especiales, Shanghái, Shenzhen, desarrollo tecnológico, Zonas de Alto Desarrollo Tecnológico.

Abstract

Since 1979, China has experienced dazzling economic progress thanks to economic reforms and Special Economic Zone (SEZ) projects. Disciplined labor processes and government involvement have been key factors in its financial and technological success. Cities such as Shanghai and Shenzhen have become fundamental pillars in scientific and technological development, based on the creation of new energies, robotics, health, telecommunications, biotechnology, genetics, space exploration, artificial intelligence, quantum computing, making the Asian giant a global technological hub. The objective of this research is to analyze the technological impact of Shanghai and Shenzhen, considered as Special Economic Zones of High Technological Development (ZEEADT) because they are fundamental pillars in the continuity of China as the first world economic power. As a result of this efficiency, the Asian country has continued to grow and strengthen even during the economic slowdown caused by COVID-19.

Keywords

Special Economic Zones, Shanghai, Shenzhen, technological development, High Technology Development Zones.

Introducción

La transformación de China es innegable, en unas cuantas décadas superó a muchas economías del orbe incluso a EUA y a la Unión Europea. Con una tasa de crecimiento económico del 10% en promedio, han sido innegables los aciertos de la misma población rural al lado de los dirigentes del Partido Comunista de China (PCCH), a tal punto de convertirse en la próxima hegemonía mundial.

La tendencia del desarrollo capitalista en China es ir expandiéndose en diversos espacios territoriales a través de acuerdos y firmas de comercio en las diversas zonas. De esta forma, la región asiática reviste ciertas características, las cuales se pueden abordar desde diferentes interpretaciones teóricas como del sistema mundo de Wallerstein (1998) por su proceso de transformarse en el próximo país hegemónico, lo cual nos lleva al concepto de la nueva frontera urbana y la producción del espacio de Neil Smith (1996), debido al periodo de transición que convirtieron zonas rurales y de pesca en regiones altamente desarrolladas en tecnología.

Otra característica del gigante asiático, en su proceso de desarrollo económico, son los proyectos geoestratégicos de integración, enmarcados en la teoría del capitalismo global de Robinson (2013), en los cuales se crea una clase capitalista global que busca espacios estratégicos para acrecentar su dominio económico.

Por lo anterior, China ya es parte de una oligarquía debido a los grupos empresariales que existen dentro y fuera de su territorio, a los cuales nos les importa las bases de comunismo, sino la creación de un nuevo imperialismo, basado en acuerdos comerciales asimétricos y no en el uso de la fuerza militar como lo hizo EUA o Inglaterra durante su proceso de dominación.

Wallerstein (1998) reitera desde su teoría del Sistema-Mundo la decadencia del poder de EU, que actualmente ya no es el país hegemónico en la economía mundial. Por su parte, China sigue ganando cada vez mayores espacios en áreas específicas (industria aeroespacial, telecomunicaciones, salud, nuevas fuentes de energía, tecnologías de transmisión eléctrica, robótica, tecnologías de profundidad marítima, entre otras) de desarrollo tecnológico de punta, pero sin descuidar su aparato estatal, financiero, económico y militar.

Por lo anterior, nuevamente “la realidad geoeconómica del siglo XXI está lejos del sistema de equilibrio por bloques regionales” (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014, p. 146) debido a la inestabilidad socioeconómica provocada por los países más ricos, en este caso China, al determinar la dirección de las naciones económicamente más débiles, pero poseedoras de grandes riquezas naturales que hoy se han convertido en mercancías de oferta y demanda entre los países más poderosos. Este proceso se acompaña generalmente por mecanismos de coerción militar fomentando la violencia estructural como rasgo del desarrollo del capitalismo en su etapa actual.

China es uno de los países con mayor presencia internacional, siendo una potencia económica global. Desde los “comienzos del siglo XXI y en las últimas décadas ha tenido un crecimiento sostenido, su economía ha ido experimentando una transición del socialismo-planificado a una economía de mercado con mayor control estatal” (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014, p. 148), un experimento que resultó un éxito, sobre todo con la apertura paulatina en determinadas zonas costeras y cuya inversión en infraestructura fue determinante para su proceso de desarrollo y crecimiento.

Desde la participación de Deng Xiaoping en 1978, la idea fue modernizar la planta productiva e iniciar un proceso de apertura, centrado en modernizar la economía y abrir el mercado chino, incluyendo el desarrollo tecnológico en diversas áreas como ejes para el éxito de las ZEE, ya que se consideró que solo a través del desarrollo científico y tecnológico basado en la innovación y nuevos procesos se podría tener éxito económico.

Estas ZEE contienen elementos de inversión en los aspectos físicos como ubicación geográfica, puertos, aeropuertos, infraestructura y apoyo a las empresas, así como mano de obra, así como factores no materiales como seguridad en las inversiones, confiabilidad, estabilidad política eficacia gubernamental, y pequeña burocracia (Gómez y Molina, 2018).

Por lo anterior, el objetivo del siguiente estudio es analizar el impacto que tienen las ZEEADT en el desarrollo económico de China, en específico las que se ubican en Shanghái y Shenzhen, debido a su alto monto de inversiones que históricamente se han considerado como regiones estratégicas y de gran importancia para la seguridad nacional del país.

La prospectiva estará presente al considerar un nuevo escenario en el cual las ZEE como Shanghái y Shenzhen que van transformando el escenario interno y externo del gigante asiático a partir de la dinámica económica y financiera al incorporar el desarrollo tecnológico de punta, en territorios costeros y desarrollar un capitalismo expansivo en la región asiática, así como en otras partes geoestratégicas mundiales, no con ello decimos que no exista mayor desarrollo en otras zonas, pero estas ciudades en particular son puntales en el desarrollo interno del país, de ello deriva nuestro interés.

Se han seleccionado estas dos ciudades por ser en donde se inicia un proceso de desarrollo sin igual en el país, fueron el laboratorio de aplicación de medidas de política económica, así mismo las características de ambas revisten gran importancia porque tan solo a unas décadas lograron un desarrollo sin igual, cuyo resultado fue producto de las reformas económicas y apertura paulatina, otorgando un mayor impulso a la preparación de cuadros altamente especializados interna y externamente, además de tener un control por parte del estado muy riguroso, de ser ciudades rurales y pesqueras hoy son pilares en servicios y tecnología de punta cada vez más sofisticada, además ejes del dinamismo financiero económico y tecnológico del gigante asiático.

Este análisis es de tipo documental y se utiliza el método inductivo para analizar las ZEEADT que más han impactado en el crecimiento económico en el cual abordamos el avance tecnológico que ha tenido el gigante asiático y la importancia de las ZEE, para después analizar el monto de inversión extranjera directa y, por último, estudiar las zonas de Shanghái y Shenzhen, regiones que han tenido un crecimiento superior en tecnología pero que su vez representan un espacio geoestratégico para el desarrollo del país en sus relaciones con el exterior.

El impulso tecnológico en China

El siglo XX, China lo vivió a través de la experiencia de una economía con sistema planificado, con un peso mayor en la fortaleza militar e ideológica, con ciclos de renovación y expansión y finalmente declinación, como fue el caso de la URSS. Sin embargo, en este contexto surgió la iniciativa de las ZEE iniciando un modelo de bifurcación entre socialismo y capitalismo.

La visión económica del gobierno chino al finalizar la década de 1970 quedó manifiesta con la operativización de su reforma económica estructural y la puesta en marcha de las ZEE, dando respuesta de su inserción al mundo capitalista, pero de una forma cuidadosa, cuasiexperimental y con pasos claramente definidos para impulsar a regiones empobrecidas de la costa sur del país, carentes de infraestructura y desarrollo tecnológico (Orozco, 2009).

Con la lógica de “empujar, consolidar logros y seguir empujando”, Deng veía las ZEE como un mero punto de partida, pues aspiraba a que en torno a esas zonas se constituyesen centros metropolitanos de amplia gama, donde convergiesen industria, comercio, agricultura, viviendas y turismo, que atrajeran mucha inversión, tecnología y técnicos extranjeros (Rosales, 2020, p. 62).

En este nuevo siglo XXI, con la construcción de capitalismo global, la incertidumbre continúa frente a las crisis globales, mismas que han generado nuevas contradicciones (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014), acentuando brechas económicas y tecnológicas entre países como EUA, China y algunos de Europa, donde los ganadores serán aquellos que logren alcanzar y dominar el plano tecnológico, sobre todo las redes de comunicación electrónicas.

La “nueva revolución industrial, la ciencia y la innovación tecnológica, son fuerzas motrices de las nuevas sociedades en la economía y las finanzas” (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014, p. 47) y China las ha generado y promovido con gran dinamismo y efervescencia, incentivando el gasto y mayor inversión. Al igual que otros países con economías más sólidas está desplazando sus inversiones a sectores con mayor contenido de trabajo intelectual o tecnológico.

Dentro del contexto del capitalismo global, China sabe que para maximizar las ganancias de sus empresas, sean privadas o estatales es necesario “buscar el aumento de las utilidades mediante el desarrollo de nuevas tecnologías y métodos de producción susceptibles de reducir costos, principalmente de la mano de obra” (Robinson, 2013, p.43).

Estos cambios internacionales conducen a transformaciones en el terreno de la producción, el trabajo, la cultura y organización social. Pero también, las brechas se han agudizado entre países avanzados y los de menor desarrollo, creando

nuevos procesos productivos basados en el uso intensivo de conocimiento (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014).

Por lo anterior, China como generador de crecimiento y desarrollo interno y externo, impulsa nuevamente las ZEE y crea las ZEDADT como es el caso de Shanghái, un ejemplo de éxito tecnológico y financiero, donde el gobierno chino ha sido capaz de transformar una gran zona e iniciar nuevos procesos financieros, económicos y tecnológicos globales.

En la carrera tecnológica, China es consciente que necesita fortalecer sus ZEE, debido a que desde su creación y de acuerdo con Orozco (2009), éstos han significado laboratorios especiales para evaluar nuevos conceptos y políticas de desarrollo y para acelerar el proceso de modernización, mediante el seguimiento de objetivos muy claros como: la atracción de inversión extranjera, expansión de exportaciones y la promoción de ganancias del intercambio de exterior; oportunidades de empleo, transferencia de habilidades de administración y gestión y el uso más eficiente de los materiales domésticos.

China cuenta con 7 millones de científicos, su impacto en el conjunto de la economía global es definitivo en la presente década, la generación de nuevas mercancías y búsqueda de mercados (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014), el impulso de sus relaciones comerciales son elementos importantes y prioritarios en el contexto global y marcan nuevos paradigmas y cambios en el contexto mundial.

Con los avances tecnológicos en procesos de automatización a través de robots en plantas de montaje, robótica industrial, equipos marinos, industria automotriz como parte de la fabricación inteligente a través de aplicaciones Ethernet⁴ de grado industrial (Zhaohui, 2021), ha dado como resultado la conformación de nuevos escenarios internacionales enfocados en el desarrollo científico y tecnológico, donde sobresale particularmente China, con ello EUA hace presión para que China tenga un mayor grado de apertura en el intercambio de vehículos automotrices.

La política de China, además, se propone superar la velocidad del desarrollo del crecimiento interno a través de las PyMES

⁴ Ethernet es la tecnología tradicional para conectar dispositivos en una red de área local (LAN) o una red de área amplia (WAN) por cable, lo que les permite comunicarse entre sí. Describe cómo los dispositivos de red pueden formatear y transmitir datos para que otros dispositivos del mismo segmento de red de área local puedan reconocer, recibir y procesar la información.

tecnológicas, y de los modelos de emprendimiento inclusivo y altamente competitivo, así como el interés de impulsar cambios en la mejora de su desarrollo industrial y nivel de vida de su población e ir adaptándose a la cooperación tecnológica mundial, posicionándose como un eje global del desarrollo científico y tecnológico de punta.

La República Popular de China (RPCCH) ha optado por mantener el crecimiento de su economía con su incorporación a los circuitos internacionales en todas las regiones —incluyendo a Europa y África—, desarrollar instituciones, crear tecnologías y mecanismos para mayor apoyo a la producción e industrialización de su mercado interno y mantener sus vínculos en el entorno asiático (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014) impulsándose como nuevo país hegemónico posiblemente en menos de dos décadas, de acuerdo con nuestras proyecciones.

Desde el 2003 se impulsa la Reforma Económica a través de proveer mayores niveles de ingreso en Investigación y Desarrollo (I-D) con proyectos y planes concentrados en investigación básica, desarrollo de la industria de niveles cada vez más sofisticados y nueva tecnología.

Las reformas económicas en China rompieron el esquema de desarrollo de las economías de occidente⁵, logrando así una unión entre zonas libres y un mercado administrado por el Estado, convirtiéndose así en el segundo receptor de IED, después de EUA. Siendo principal productor y consumidor de mercancías de alto valor agregado. Al combinar un país dos sistemas, inicia la reestructura económica y su entrada al capitalismo.

En el caso de las decisiones económicas y políticas que China ha implementado en su desarrollo tecnológico, sostenemos las consideraciones de Arrighi y Silver (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014); la primera atañe al cambiante equilibrio de poder entre Estados, y en particular si es o no probable que surja un nuevo país hegemónico, cuyo poder desplace a EUA, sobre todo en el plano tecnológico.

En lo concierne al equilibrio de poder entre estados y organizaciones empresariales, en particular, la globalización ha ido impulsando por necesidad nuevos paradigmas tecnológicos.

⁵ Desde la década de los años 80, el esquema de desarrollo y crecimiento económico que siguieron los demás países, tanto de occidente y oriente, fue la idea del libre mercado o el neoliberalismo económico, modelo en el cual el Estado no debería de intervenir debido a que entorpecía el funcionamiento de las empresas, convirtiéndose en un freno para alcanzar el crecimiento económico.

Estimamos que China ha entrado en la dinámica económica y financiera de corte capitalista a través de dos espacios geoestratégicos, Shanghái y Shenzhen, y pudieran ser integradas otras zonas del interior del país, dadas las condiciones y la política impulsada por el presidente Xi a través del marco de su nueva etapa de desarrollo desplazando en esta forma el poder de consorcios internacionales.

Es innegable la participación de consorcios internacionales que están presentes y cuyo crecimiento es determinante para los sectores estratégicos del país, mismos que podrían ser elementos de desplazamiento de poder del estado chino y el Partido Comunista Chino (PCCH), sin embargo, éstos siguen presentes y están a la vanguardia en las decisiones económicas y financieras del país y a nivel global.

Por otro lado relevamos en este estudio el poder de los grupos subordinados, consideramos que nos encontramos inmersos en una imparable carrera hacia la industrialización (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014) que pudiese detonar en un grave efecto en las condiciones de vida y naturaleza del trabajo mundiales, porque si bien se ha ido incrementando el nivel de vida de los habitantes chinos, superando la pobreza en forma sorprendente, han surgido nuevos retos en el país como la contaminación, migración interna hacia las zonas de mayor desarrollo, que se combinan con desempleo y vagancia en zonas urbanas y en las ZEE, convirtiéndose en problemas para el gobierno.

Pudiésemos mirar en prospectiva y considerar que el cambiante equilibrio de poder entre las civilizaciones occidentales y no occidentales, es un indicador que nos conduce a dudar si estamos llegando al final de los siglos de dominación occidental en el moderno sistema-mundo (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014), que ha ido cambiado el eje hegemónico o si presenciaremos el desplazamiento de EUA por China, sin embargo, existen elementos que no podemos soslayar en el proceso, sobre todo las transformaciones en el trabajo y la gobernanza del cambio climático global.

Una de las preocupaciones del gobierno de XI, en el contexto de las ZEE es captar mayores volúmenes de IED, que dinamicen las ZEE para que sean sostenibles económica y financieramente, que puedan ser sostenibles en cuanto a los cambios estructurales, y generen externalidades positivas.

La IED se ha orientado principalmente a la energía, materias primas y minerales, e importaciones manufactureras de alto valor agregado e incorporación de tecnología, de esta forma, el gigante asiático tiende a elevar sus salarios y nivel de vida de su población, pero a costa de una agudización del centro periferia (Prébisch, 1981).

La IED y sus implicaciones

El rápido crecimiento del gigante asiático, a través de ZEE y ZEEADT, así como las zonas de libre comercio, apertura y el rápido desarrollo tecnológico le han ido favoreciendo para convertirse en el primer país de mayor captación de IED, sobre todo después de los efectos adversos provocados por la pandemia del covid-19.

Los flujos entrantes de IED en China aumentaron un 6% en 2020, hasta los USD 149.000 millones, frente a los USD 141.000 millones de 2019. Como resultado de las exitosas medidas de contención de la pandemia y la rápida recuperación. El stock de IED en 2020 llegó a USD 1,918 billones, con un crecimiento exponencial en comparación con 2010, cuando el stock fue de USD 587.000 millones. El sector de los servicios lideró el crecimiento, y representó más del 70% de las entradas; la IED se aceleró especialmente en las industrias relacionadas con la tecnología (cuadro 1) (SantaderTrade, 2022).

Cuadro 1
IED en China

IED	2019	2020	2021
Flujo de IED entrante (millones de dólares)	141.225	149.342	180.957
Provisión de IED (millones de dólares)	1.769.486	1.918.828	2.064.018
Número de inversiones Greemfield ⁶	835	412	481

Continúa en la página siguiente.

⁶ Las Inversiones greenfield son una forma de IED donde una casa matriz instala una filial en un país extranjero, pero construyendo nuevas instalaciones operacionales desde la base.

Viene de la página anterior.

IED	2019	2020	2021
Valor de las inversiones Greenfield (millones de dólares)	61.999	31.983	31.500

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de Santander Trade Markets (2022). China: Inversión Extranjera. Dirección electrónica: <https://santandertrade.com/es/portal/establecerse-extranjero/china/inversion-extranjera>

En 2020 y pese a la desaceleración económica provocada por el Covid-19, China fue la excepción y se convirtió en el máximo receptor de IED mundial seguido de EUA, en un contexto global en que este ítem se desplomó a 42%. El gigante asiático logró recaudar US\$ 163.000 millones por este concepto. Los flujos mundiales de IED hacia China aumentaron 4% para ubicarse en US\$ 163.000 millones en 2020 (Xinhua, 2021).

De acuerdo con un informe publicado por SantanderTrade (2022), “China sigue liderando la recuperación mundial de los efectos económicos adversos de la pandemia del COVID-19, las multinacionales extranjeras están redoblando sus inversiones en China, estableciendo miles de nuevas empresas y ampliando las existentes”.

Los principales inversores en China han permanecido estables en general, a diferencia de los flujos entrantes desde EUA y Europa los cuales han caído. Dichas inversiones se han orientado a la manufactura principalmente, servicios de computación, bienes raíces, negocios y servicios de financiamientos y leasing, comercio mayorista y minorista, intermediación financiera, investigación científica, transporte, energía y construcción (SantaderTrade, 2022).

Para captar mayor IED, China diseña plataformas de exportación con empresas domésticas, respetando los principios del socialismo, al respecto de la adquisición de tierra y el derecho a su utilización. El desarrollo tecnológico en China, (industria aeroespacial, militar, aeronáutica, robótica, optoelectrónica, biomedicina, etcétera) es vanguardia en el desarrollo de mercancías y utilización de nuevas tecnologías. El acelerado crecimiento económico y el impulso de las ZEE es indudable

como las ZEEADT, que se han ido especializando en ramas de la producción de alto contenido de valor agregado para la exportación.

En 2021, China publicó una lista de sus 500 empresas más importantes demostrando el desempeño empresarial y la estructura industrial con nuevas innovaciones, donde los ingresos operativos combinados de las empresas señaladas alcanzaron 13,9 billones de dólares en 2020, un alza del 4,43 por ciento frente al año anterior y con gasto promedio en investigación y desarrollo de 2.940 millones de yuanes (Changchun, 2021).

De las empresas privadas Huawei encabeza la lista de las 500 compañías más grandes de China en 2021, donde el beneficio antes de los intereses e impuestos (BAIT) de la empresa alcanzó 137.900 millones de dólares. En segundo lugar, sigue la compañía de comercio electrónico JD.com con 118.900 millones de dólares, y el grupo Hengli con 106.600 millones de dólares (Sputnik, 2021).

En China, “desde 1981, se han obtenido 552.000 importantes logros científicos y tecnológicos; de ellos, cerca del 20 por ciento han alcanzado el nivel avanzado mundial. Con el fin de acelerar la aplicación de los descubrimientos y avances científicos, y el desarrollo del sector de alta tecnología, se han establecido también zonas de nueva tecnología cuyo número supera el millar.” (Embajada de la RPCH, 2021).

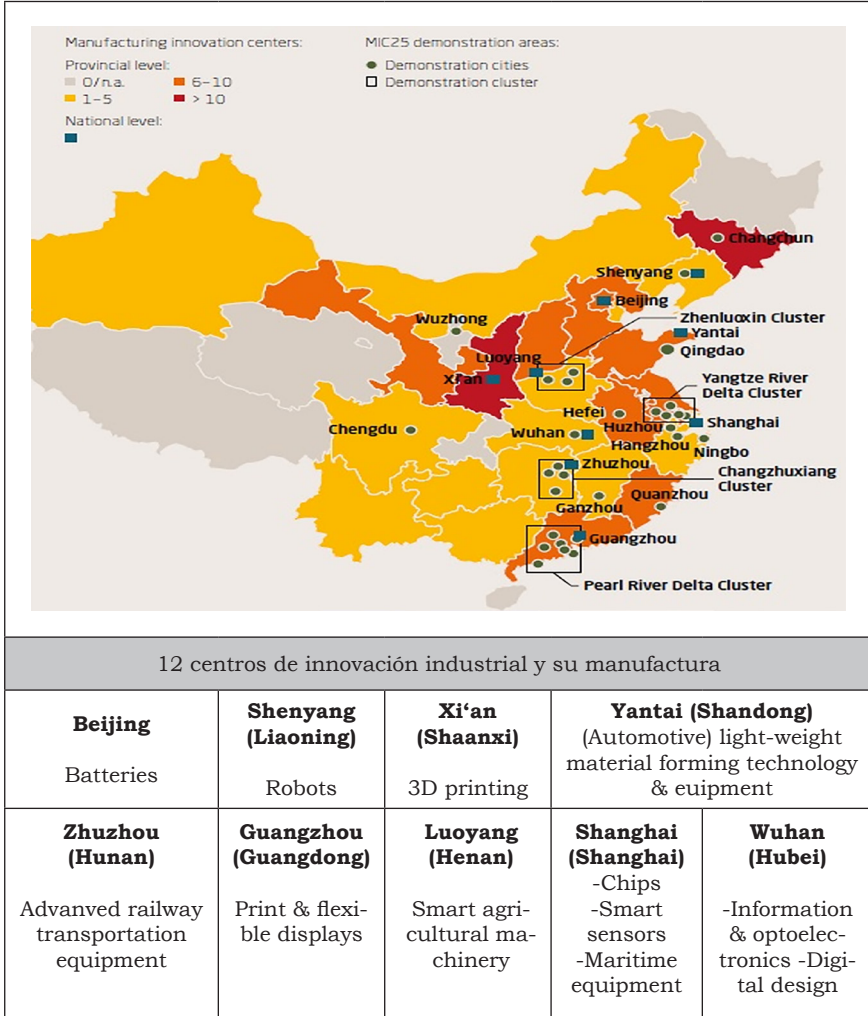
Construir bases de exportación en las áreas de desarrollo industrial de alta y nueva tecnología que disponen de condiciones adecuadas es un importante contenido del plan estatal de vigorización del comercio exterior mediante la ciencia y la tecnología, como es el caso del Parque Científico y Tecnológico de Zhongguancun de Beijing y algunas áreas de explotación de alta y nueva tecnología en Tianjin, Shanghai, Heilongjiang, Jiangsu, Anhui, Shandong, Hubei, Guangdong, Shaanxi, Dalian, Qingdao y Shenzhen. (Embajada de la RPCH, 2021).

El delta del Zhujiang, el delta del Changjiang y la región costera del mar Bohai poseen numerosas bases de exportación de productos de tecnología punta que representan más del 80 por ciento del volumen exportado (Embajada de la RPCH, 2021) por todo el país en la materia (tabla 1).

La apertura, producto de las reformas económicas (1978), a la par de la Ley sobre la fusión de empresas nacionales y extranjeras (joint ventures) permitieron la mayor captación de

IED, aprovechando el abaratamiento de la mano de obra, no importando si se sujetaban a las normas y reglas impuestas por el gobierno, lo que provocó una balanza comercial superavitaria, en un país con incipiente desarrollo tecnológico, industrial y cuyo dirigente y dueño era el estado.

Tabla 1
Centros de innovación tecnológica en China



Fuente: “Evolving made in china 2025 China’s industrial policy in the quest for global tech leadership” de Zenglein y Holzmann (2019). Dirección electrónica: <https://merics.org/sites/default/files/2020-06/MPOC%20>

Made%20in%20China%202025.pdf

Pese a las entradas de inversión, así como al gasto en I-D, el gobierno chino no ha descuidado las medidas de seguridad y sanciones en contra de aquellas empresas domesticas que pudieran representar una amanzana para la seguridad interior, evitando las operaciones anárquicas o que proporcionen información a confidencial de usuario a EUA.

Como el caso de la empresa DIDI, que después de participar en Wall Street, el gobierno de Xi Jinping lanzó una investigación sobre ella y la prohibió en China, lo que hizo que ésta se desplomara en el mercado bursátil estadounidense y no pueda operar en el del país asiático. Pero también muchas otras se han visto afectadas como: Tencent y Alibaba, Meituan, Keep, LinkDoc o Ximalaya (Portafolio, 2021).

Recordemos que las empresas domesticas que han crecido desmesuradamente son producto de las reformas económicas del país, por ello, el temor a la apertura o desplazamiento del estado por consorcios internacionales de otros países es una de las preocupaciones de la política china, ya que el gobierno sigue siendo el rector de la economía, de esta manera puede garantizar su seguridad nacional ante los ataques de otros países históricamente rivales, como EUA.

El desarrollo de los consorcios internacionales, por parte de China, han tenido como fin, abarcar y crear mercados anteriormente poco explorados, con el interés de ir haciéndose de más capital y detonar para beneficio del pueblo chino, y en mayores beneficios con la participación del gobierno y el PCCH.

Lo anterior ha dado como consecuencia transformaciones no solo en el nivel de vida de la población, sino en la naturaleza del trabajo, y en la educación y habilidades para el mismo, su transformación, creación y adaptación a la tecnología, así como la generación de empleos, está en concordancia, ya que el empleo industrial tiende a reducirse debido al desarrollo de la tecnología, mientras que la productividad se incrementa por al aumento de la automatización y la absorción de la mano de obra tiende a quedar desplazada.

Además, gran parte de esta ha generado una nueva demanda de trabajadores, debido al rápido desarrollo tecnológico que requiere de mayores habilidades y velocidad de los conocimientos, forzando al sector rural a desplazarse hacia las grandes

ciudades con el objetivo de aprender sobre esta tecnología y tener mayores oportunidades, mejores salarios y nivel de vida.

Por lo que toca a las instituciones educativas y la tecnología, se están produciendo nuevos cambios ya que el desarrollo científico y tecnológico está avanzando más rápidamente incorporándose a los procesos productivos y los cambios que se están generando a través de redes y economías de escala, al respecto las grandes compañías están aprovechando el aprendizaje automático y la enorme disponibilidad de datos a nivel global.

En China, el conocimiento y las innovaciones realizadas en institutos y universidades están adquiriendo cada vez mayor complejidad ante su incorporación a los procesos productivos de diversas zonas del país, lo que conduce a las mejoras de los procesos de automatización, mejoramiento de sus ventajas y mayor competitividad global.

Todo lo anterior apunta hacia la Estrategia china de 2025, que tiene como objetivo ser el eje de la tecnología global, impulsando el desarrollo tecnológico doméstico, mediante la innovación constante, pero además está transformando a los mercados tecnológicos mundiales por medio de la disciplina en los procesos y el régimen que aún conserva características socialistas.

Además el Estado y el PCCH han jugado un papel determinante en el proceso, al impulsar medidas de apertura paulatina, privatización de algunas empresas del estado, regulación del mercado, características propias que subyacen en su economía, ya que tiene por sí sola la dimensión continental, mano de obra barata y ahora calificada, optimización de los recursos (economía circular), al interior de las provincias, mayor participación de su política interna y externa, aunado el desarrollo de mercados internos.

A más de cuarenta años el país ha liberado de la pobreza a más de 770 millones de la pobreza a habitantes pertenecientes a población rural, así como a 10 millones de la miseria y pobreza extrema desde el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista.

Lo anterior ha sido posible debido al diseño de las ZEE de economía abierta al mercado internacional, cuya capacidad ha mostrado por décadas un crecimiento sostenido, incrementando sus exportaciones y alto nivel de competencia, las reformas económicas incluyeron un proceso de apertura en las zonas cos-

teras (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014), y un impulso agrícola, científico, tecnológico y financiero antes no vivido en el país.

Sin embargo, la concentración del ingreso en China ha dado como consecuencia la creciente acumulación de capital, y la participación de nuevos ricos en la elite internacional, pero generando diversos problemas en la región, que suponen cómo la economía mundo hace uso de estas ventajas para administrar los recursos mundiales a través de la división internacional del trabajo.

Bajo la lógica anterior se conforman zonas en donde existe alto desarrollo y crecimiento económico, captando mayor inversión, transformando espacios de infraestructura con tecnología de punta y generando un mayor nivel de vida para la población, denotando el control económico político y financiero, en contraparte de otras de menor desarrollo en todos los ámbitos, generalmente de producción agrícola que dotan de alimentos a las primeras, en esta forma se encuentran subordinadas a la lógica capitalista.

Bajo esta tesitura se van formando nuevos y complejos problemas para la población en desventaja, concentración del ingreso, desigualdad, desequilibrios, pobreza, discriminación en el acceso a los servicios de calidad, poco acceso a la tecnología a diferencia de las ZEE y las ZEEADT, que concentran la mayor densidad de empresas, de ingresos altos y mejoras en el nivel de vida no solamente de estas zonas sino en general de la población.

Este funcionamiento del capital pareciera ser una constante en la dinámica capitalista en relación con los países con mayor poder económico y países en desventaja, el desarrollo de unos no es el mismo en otros y la creación de descomposición social fluye a la par de la bonanza de otros, sin embargo, estos últimos promueven el desarrollo y los primeros se ven beneficiados por el deterioro de aquellos.

En esta forma los desequilibrios globales son causantes de déficits y de superávits elevados en cuenta corriente que son constantes en el tiempo y que tienen impactos mundiales, mostrando el carácter expansivo del capital, reflejado en sus políticas fiscales en expansión, con elevados niveles de ahorro y políticas de aversión al riesgo, que se orientan a economías o zonas con políticas mercantilistas de menor participación en dinámicas globales.

En esta forma China, país de elevado ahorro de su población, apoyó a su sector exportador como lo hicieron los NICS⁷ en la región (1980), y la política económica del gobierno incentivó el diseño de las ZEE costeras por ser la puerta al exterior a través de la promoción exportadora, lo que representó un gran éxito para el conjunto de la economía del país, sin descuidar la rectoría del Estado y el desarrollo de capacidades y capacitaciones de la población.

En esta forma mientras se siga implementando una política de favorecimiento de ciertas zonas en el país, sin la realización de mayores ingresos al interior de las provincias, no se podrán superar los problemas que este desequilibrio irá generando. En ésta, existirá el mayor desarrollo en determinados espacios territoriales y la mano de obra mayormente calificada será captada por las empresas con un mejor desempeño para el desarrollo de la producción y alto desarrollo científico y tecnológico.

El resultado del experimento chino fue un éxito que se desea replicar al interior de las provincias del país, sin embargo, el problema de la contaminación persiste y posiblemente consideramos que sea un elemento para el diseño de ZEE y ZEEADT en otras regiones, aunque no ha sucedido como en otros países que se presenta el abandono de determinadas regiones por dar mayor énfasis económico en otras; en China, por el contrario, fue un ensayo que resultó ser un triunfo de la política económica y que se está replicando al interior superando ampliamente la pobreza interna, aunque con sus reservas.

Sin embargo, como ya señalamos arriba existen problemas que se han ido superando y el deslumbramiento de zonas específicas denota la viabilidad de lo acertado de la política económica del gobierno, sobre todo porque son varios espacios en las que el éxito no se ha dejado esperar, y el crecimiento sostenido del país se ha ido basando en el desarrollo científico y tecnológico al lado de una acertada conducción económica, política y financiera.

⁷ Los NICS son países cuyas economías aún no alcanzan el estatus de aquellas desarrolladas, pero han avanzado, en el sentido macroeconómico, más que sus contrapartes del mundo en desarrollo.

Shanghái y Shenzhen: Zonas Económicas Especiales de Alto Desarrollo Tecnológico

En el presente abordamos dos ZEEADT: Shanghái y Shenzhen por considerarlas zonas híbridas, pues combinan servicios financieros dinámicos, desarrollo agrícola, tecnología espacial, del mar, comercio, parques industriales, automotrices, innovaciones en las redes 5G y robots inteligentes en los servicios, así como e-cloud, blok chain, nanotecnologías y biociencias cuyos avances ya están en curso en la actual Revolución industrial 4.0.

Estas zonas cuyos espacios geográficos han mantenido niveles de captación de IED en el desarrollo tecnológico, mantienen una productividad altamente competitiva en el escenario financiero mundial, además de ser áreas que históricamente han sido consideradas estratégicas. Aprovechan el comercio y los servicios, combinan facilidades en el comercio internacional, en las zonas de libre comercio. Además, cuentan con capacitación profesional cuyo fin es la creación de sistemas industriales de producción altamente competitiva.

Además, es importante mencionar que el gobierno chino, en sus planes quinquenales, está dando prioridad al gasto militar (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014), para la modernización del Ejército Popular, lo que preocupa a los gobiernos norteamericanos como una posible amenaza a la hegemonía estadounidense en Asia-Pacífico.

Shanghái: Zona Económica Especial de Alto Desarrollo Tecnológico

En Shanghái, desde 1990, el gobierno central decidió acelerar su desarrollo y hoy es un centro económico, financiero, comercial que estimula el desarrollo económico del área del Río Yangtzé, donde la ciudad está ubicada; fue en ese mismo año donde se decidió erigir a Shanghái como una ZEEADT, desde entonces el rápido desarrollo de las finanzas, seguros, intercambios y transporte, comunicaciones, bienes raíces y otro tipo de actividades terciarias han aumentado en proporción del PIB (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2017).

En 1990, el Gobierno chino decidió explotar y abrir la nueva zona de Pudong en Shanghái, y un grupo de ciudades a orillas del río Changjiang, formando una franja de apertura en

la cuenca. En 1992, se abrió un grupo de ciudades de las fronteras y todas las capitales de provincias y regiones autónomas del interior, y en algunas ciudades grandes y medianas estableciendo 32 zonas de desarrollo industrial económico y tecnológico y 53 zonas de desarrollo industrial de altas y nuevas tecnologías (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2017).

Las ZEEADT de China han generado mayor capacidad de compra al exterior, y cambios en los hábitos de consumo, elevando la demanda de algunos bienes a cambio de otros considerados inferiores. A inicios de la crisis global en 2008, los científicos e ingenieros de China fueron responsables del 10 por ciento de la producción científica mundial, aun por debajo de EUA (con el 21 por ciento) y en 2010, cerca de un millón y medio de los siete millones de trabajadores en C&T se localizaban en este país (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2014).

El caso de Shanghái reporta características específicas de una ZEE por el desarrollo industrial y de éxito durante los últimos 20 años, pues en ella se ha iniciado un modelo del concepto de tecnología de punta (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2017), concentración de capital, y libre comercio. Las primeras ZEEAT de la provincia de Shanghái se establecieron en 1980, más tarde se instalaron otras.

Es así como la fabricación de tecnología de última generación aplicada a los procesos de producción industrial, y la inteligencia artificial se han vuelto los puntos de apoyo de este país y su emergencia en el contexto global.

Actualmente cuenta con 283 compañías de inversiones de capital extranjero, 445 sedes de multinacionales para Asia-Pacífico, y 366 centros de investigación y desarrollo de firmas internacionales en tecnología (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2017).

El número de científicos de China representan un gran impacto en el conjunto de la economía mundial. Pero hora esta zona también está especializada en servicios financieros, y se encuentra dividida en 17 distritos: y con una población mayor a los 23 millones de habitantes.

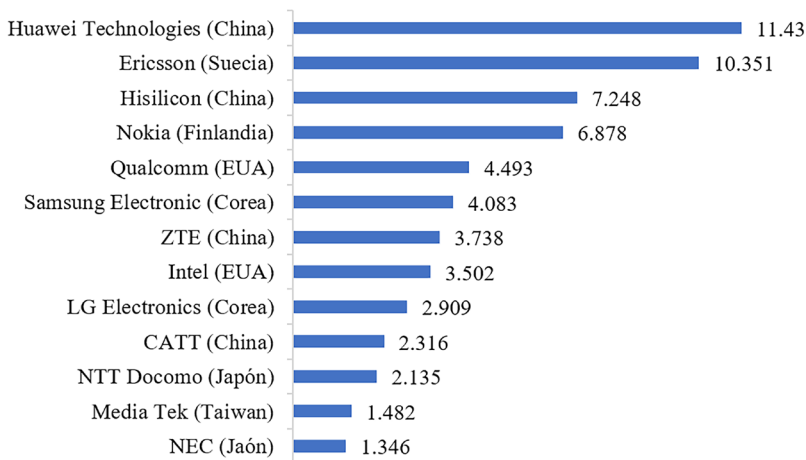
En Shanghái, el sector de la tecnología y servicios es importante, ya que representa un verdadero laboratorio pues es la única zona de libre comercio que cuenta con el mayor puerto mercante del planeta, acaparó el 93,5 por ciento de las inversiones foráneas atraídas por la municipalidad en el 2014. Shanghái,

convertida en Zona Piloto de Libre Comercio (ZPLC), ha atraído al menos 1,016 proyectos con financiación extranjera, con inversiones por un valor conjunto de 5.400 millones de dólares (4.200 millones de euros) (Furlong y Netzahualcoyotzi, 2017).

En esta zona existe un Centro de Innovación de 5G para solución de Automóviles Inteligentes de Huawei, el Centro de Innovación Electrónica para Automóviles Inteligentes conectados a la Red 5G de SAIC, el Centro de Innovación de Aplicación de 5G del Instituto de Investigación Industrial de Shanghái de China Mobile y el Laboratorio Abierto Estándar 5G de la Academia de Tecnología de la Información y las comunicaciones de China que forman un ecosistema de desarrollo industrial de vehículos del futuro de 5G (Zhaohui, 2021, p.27).

En el caso de la tecnología de 5G, son las empresas Chinas las que más han invertido por obtener el control de la red más rápida que se haya inventado actualmente. Siendo Huawei, la industria con el mayor monto de inversión en este sector, seguido de Hisilicon y ZTE (gráfico 1).

Gráfico 1
Inversiones de Empresas Chinas líderes en tecnología 5G
(millones de dolares)



Fuente: Elaboración propia con datos tomados de Mercadeo.com (2019). Guerra por el 5G. Dirección electrónica: <http://www.mercadeo.com/blog/2019/05/guerra-por-el-g5/>

La tecnología de 5G está diseñada para mejorar la velocidad de conexión a internet, reduciendo el tiempo de respuesta de la red, generando infinidad de oportunidades para la industria y las finanzas. Estimaciones señalan que unos 100,000 millones de dispositivos estarán contactados para el 2025, generando enorme riqueza para las empresas de telecomunicaciones que controlen dicha red y generen unos 3 millones de empleos (Mercadeo, 2019).

China sabe que para alcanzar su hegemonía es necesario contralar las nuevas tecnologías, las cuales incluyen las plataformas virtuales mismas que rediseñan espacios en el mundo global. De acuerdo con Wallerstein (2005, p.05) “el imperativo de la incesante acumulación de capital ha generado una necesidad de cambio tecnológico constante, y una constante expansión de las fronteras (geográficas, psicológicas, intelectuales, científicas),” lo cual se ha logrado con las Teologías de la información y la comunicación (TIC’S).

Shenzhen, Zona Económica Especial de Alto Desarrollo Tecnológico

La ciudad de Shenzhen es una ciudad de 12 millones de habitantes, antes lugar de pescadores y productores de arroz, actualmente se le ha considerado como el *símbolo del capitalismo asiático*, una especie de El Dorado tecnológico, es la primera ciudad exportadora de tecnología, con el primer lugar del PIB per cápita de las principales ciudades o ZEEAT, es refugio de la actual clase media del país, de acuerdo a las reformas del gobierno y los procesos de apertura, este lugar fue la primera ZEE, la primera ciudad donde se inició el comercio internacional, a través de un proyecto diseñado por el gobierno de Deng, el año 2018 su crecimiento fue de 8.8 por ciento con un monto de 280 mmd, una de las ciudades más sobresalientes de Asia.

Shenzhen es una de las principales ciudades que impulsa el desarrollo de la industria automotriz y las nuevas tecnologías verdes. Posee el cuarto puerto más dinámico a nivel global, ha sido la primera ciudad en recibir inversión extranjera en todo el territorio, cuenta con 273 empresas transnacionales, algunos consideran que en esta ciudad se producen el 90 por ciento de producción tecnológica, ya que más de 8 mil empresas chinas se ubican en esta ciudad y 125 cotizan en la bolsa.

La mayor parte del transporte (autobuses y taxis) es eléctrico, además cuenta con la mayoría de las patentes internacionales, mismas que son registradas en esta ciudad, más que en otros países como Francia o Inglaterra.

Shenzhen posee la empresa que vende más robots a nivel global, la empresa UBTECH, cuya reserva está valorada en 5 mmd, en inteligencia artificial, demostrando ser insuperable. En robótica han desarrollado aparatos que pueden revisar y escribir correos e incluso detectar las emociones.

En Shenzhen están presentes empresas como Lenovo, ZTE, Tencent, Huawei que registró 4,024 patentes internacionales, la empresa DJI fabricante del 90 por ciento de drones mundiales, registrando más de 6 mil patentes, algunos manejados con los movimientos de la mano, aquí se produce más de la mayoría de los teléfonos del país, y los 2,500 millones de móviles del mundo.

Huawei, a pesar de la guerra comercial con EUA (2020), es la empresa que vende más móviles en el mundo, desplazando a Samsun, empresa coreana. Esta empresa es la más avanzada en telecomunicaciones, con 353 patentes a nivel mundial, y destina del 10 al 15 por ciento de sus ingresos a la investigación.

En 2025 se tiene proyectadas el desarrollo de nuevas tecnologías como aeronáutica, equipamiento aeroespacial, robótica, biomedicina y trenes de alta velocidad entre otros, actualmente se ha lanzado un proyecto China Standards 2035, cuyo objetivo es buscar autosuficiencia tecnológica y que China fije los nuevos estándares globales para la nueva generación de tecnología, la revolución 4.0 ya está en marcha y ha iniciado en esta ciudad.

Shenzhen obtuvo de 1980 a 2019, un PIB que creció de 40 md a 400 md con un crecimiento del 20 por ciento, cuando China crecía con un 10 por ciento, así que el 20 por ciento anual, durante la apertura esta ciudad atrajo mano de obra doméstica y extranjera para el desarrollo de infraestructura.

En la década de los 80 se diseñaron cinco ZEE, Shanghái, Xiamen, Shantou, Shenzhen, Zhuhai, a través de un modelo de promoción de exportaciones para captar divisas necesarias para el impulso de empresas mixtas y extranjeras, podemos decir que en esta ciudad se inició una verdadera revolución tecnológica económica del país. A diferencia del Silicon Valley americano basado en semiconductores, Shenzhen se basa en smartphones,

actualmente es la cadena de suministro mundial de tecnología en comunicaciones.

Es en Shenzhen, “donde han nacido gigantes como Huawei, segundo productor mundial de teléfonos inteligentes y líder en redes de telecomunicaciones, y Tencent, una de las mayores empresas de internet del planeta, creadora de WeChat, el WhatsApp chino, con 1.000 millones de usuarios, aunque existen otras 8.000 empresas de alta tecnología” (Abril, 2017).

El sector de alta tecnología de Shenzhen aporta un 40% a la economía de la ciudad. Y ese PIB es monstruoso: el de Shenzhen se codea con el de Irlanda; en la región conocida como el Delta del Río de la Perla, incluye otras ocho urbes de China y las regiones especiales de Hong Kong y Macao, equiparable al de toda Rusia (Abril, 2017).

En este mismo año (2017), el número de solicitudes de patentes de invención en China llegó a 1,38 millones, ocupando el primer lugar en el mundo por séptimo curso consecutivo. En cuanto a las solicitudes de Patentes Internacionales (PCT), las empresas de Shenzhen alcanzaron la cifra de 20.457, lo que representa el 43% del total nacional y la primera plaza entre las ciudades chinas por decimocuarto ejercicio consecutivo (ICEX, 2018).

En 2018 de acuerdo con el ‘ranking’ anual del Índice Global de Innovación (GII) publicado por la Universidad Cornell y la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI) sitúa al área de Shenzhen-Hong Kong, en China, en el segundo lugar de la tabla de los principales polos especializados en ciencia y tecnología de todo el mundo, tan solo por detrás de Tokio-Yokohama (ICEX, 2018) que de continuar con este proceso será en poco tiempo superior a esta ciudad japonesa.

En 2019 la economía de Shenzhen, considerada el centro global tecnológico de China, creció a un ritmo del 7,5% anual impulsada por el desarrollo de sus industrias emergentes y el establecimiento de empresas de alta tecnología donde el incremento del PIB registrado se ha valorado en 2,4 billones de yuanes (en torno a los 312.000 millones de euros) durante 2018. El valor agregado de siete de las principales industrias emergentes estratégicas de Shenzhen aumentó a un ritmo del 8,5% interanual, alcanzando los 915.000 millones de yuanes (120.000 millones de euros). Estas siete industrias engloban a los sectores de tecnologías de la información, equipos de alta

tecnología, medicina biológica, energías renovables, economía digital, nuevos materiales y economía marina. Su valor agregado representó el 37% del PIB total de la ciudad (ICEX, 2019).

Para algunos autores, el desarrollo tecnológico fue impulsado por el PCCH, el estado y científicos de las regiones, en esta forma la producción fragmentada de las empresas chinas se especializan rentablemente en segmentos específicos de la cadena de valor global, como lo fue en la extinta URSS, en esta forma algunas de las empresas exitosas han pasado a formar parte de redes nacionales e internacionales de gran rentabilidad (Huawei y Lenovo).

De acuerdo con Grupo de Medios de China (2020) el Escalafón de las 10 ciudades chinas con mayor potencial de desarrollo en 2019, de Sina Finance, Shenzhen encabezó la lista. La capital de China, Beijing, y el centro financiero de Shanghai, obtuvieron el segundo y tercer lugar en la lista.

Es en Shenzhen donde han nacido algunas empresas famosas de varias industrias, como Huawei, ZTE, DJI, BYD o Tencent. La comunicación es uno de los campos importantes de alta tecnología. Dos de los cuatro gigantes de la comunicación del mundo son de Shenzhen, el número uno Huawei y el cuarto lugar ZTE. En el sector civil de los drones, DJI otorga más atención en la investigación e innovación, representando más del 70% del mercado mundial de drones. Los productos DJI no sólo entran en la vida común, sino que también juegan un papel en los campos militar y agrícola (Grupo de medios de China, 2020).

Por otro lado, la industria de internet se centra en la innovación tecnológica, según los últimos datos, hasta ahora, el número de solicitudes de patentes de Tencent en los principales países de todo el mundo supera los 30.000, y el número de estas autorizadas se aproxima sobre los 10.000. Tencent ocupa el segundo lugar en el mundo después de Google (Grupo de medios de China, 2020).

El crecimiento de China, en el ámbito tecnológico, se presenta en un contexto donde los algoritmos, las redes y la inteligencia artificial, hacen posible el desarrollo de nuevos modelos de empresas (Degryse, 2019, p. 1118), pero esta vez de forma virtual, donde cualquier persona puede tener acceso a los servicios que ofrezcan, sin la necesidad de desplazarse a otro espacio geográfico.

Conclusiones

Es importante mencionar que, si bien China ha desarrollado un sector de alta tecnología, esto no ha significado una externalización de su producción. En la actualidad sigue siendo la fábrica del mundo, exigiendo grandes cantidades de materias primas para continuar con su dominio financiero, económico y sobre todo tecnológico a nivel global.

Es claro que las ZEE y las ZEEAT siguen siendo importantes para implementar nuevas políticas de desarrollo industrial, atrayendo grandes montos de inversión desde el interior y exterior, pero bajo la administración y vigilancia del Estado. Por ello, gran parte del desarrollo tecnológico chino se debe a estas iniciativas.

El crecimiento de la industria tecnológica en este país está provocando grandes demandas de materias primas, las cuales se encuentran en regiones menos desarrolladas como África y Latinoamérica, esto a generado nuevos acuerdos comerciales de carácter asimétrico y la expansión del capital chino en otras latitudes, provocando así un nuevo colonialismo impulsado por el gigante asiático.

Con el proyecto BRI, se asegura el subministro de las materias primas más importantes como es el litio, plata cobre y otros. Si el gigante asiático quiere seguir en la carrera por el dominio de la red de 5G, el control de los minerales es fundamental, así como el cobre, el acero y tierras raras.

Actualmente China no ha descuidado el diseño de las ZEEADT ni sus avances científicos reflejados en la producción de casi todos los sectores económicos; sabe que en su carrera para ser un país hegemónico y controlar la economía global requiere de un gran poder tecnológico y Shanghái y Shenzhen son apenas un atisbo en su lógica imperial y la dinámica competitiva mundial. Por otra parte, este, país y el diseño de sus ZEE y ZEEAT representan parte de un juego en la lucha por la hegemonía global inmersa en la Revolución Tecnológica 4.0.

Finalmente se requiere que China pueda establecer un diálogo multilateral que permita continuar con prácticas que se orienten a la paz y la convivencia más que a convertirse en vigilante de las nuevas tecnologías, o se incorpore en la dinámica competitiva con EUA u otro.

La clave de su desarrollo y crecimiento económico han sido las ZEE al alcanzar el crecimiento y desarrollo tecnológico,

a través de la creación e impulso de las ZEEADT, sin embargo el proyecto más anhelado es el de la Franja y la Ruta de la Seda para Xi, para ello seguirá importando mayores volúmenes de insumos de otros países para proseguir sus procesos de industrialización o la firma de ALC o bien construyendo ZEE y ZEEADT fuera de su territorio (África y algunos países de Latinoamérica).

Referencias

- Abril, G. (25 de noviembre de 2017). Shenzhen, la ciudad china que conquista el mundo con su tecnología. *El País*. https://elpais.com/elpais/2017/11/20/eps/1511180079_572397.html
- Changchun (2021). China publica lista de 500 empresas principales para 2021. *Revista, Xinhua Español*. http://spanish.news.cn/2021-09/26/c_1310209453.htm
- Degryse, Ch. (2019). Disrupción tecnológica, ¿abandono social? *El Trimestre Económico*, 86, (344), pp. 1115-1147. DOI: <https://doi.org/10.20430/ete.v86i344.995>
- Embajada de la RPCH (2021). *Zonas de alta y nueva tecnología*. <https://www.mfa.gov.cn/ce/ceco/esp/zggk/ant/t224214.htm>
- Furlong, A. y Netzahualcoyotzi, R. (2014). China en la geoconomía. *Cuaderno sobre relaciones internacionales, regionalismo y desarrollo*, 9(17), pp. 145-156.
- Furlong, A. y Netzahualcoyotzi, R. (2017). Impacto socio-económico global de las zonas económicas especiales de China: el caso de Shanghái. *Cuadernos Latinoamericanos*, 29(52), pp. 1-28.
- Gómez, Z. F. y Molina E. (2018). Zonas Económicas Especiales y su impacto sobre el desarrollo económico regional. *Problemas del Desarrollo*, (193), 49, pp. 11-32. DOI: <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2018.193.61285>
- Grupo de Medios de China (23 de marzo de 2020). Shenzhen, la gran metrópoli china de la tecnología. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/conexion-china/noticia/shenzhen-la-gran-metropoli-china-de-la-tecnologia/ZU2DXP2SXNH73M3WHQ3QK57UZ4/>
- ICEX (2018). *Shenzhen-Hong Kong ocupa el segundo puesto entre los clústeres tecnológicos mundiales*. Portal ICEX. <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW2018794108.html?idPais=MO>
- ICEX (2019). *Shenzhen continúa con su impulso gracias a las industrias emergentes y de alta tecnología*. Portal ICEX. <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW201900108.html?idPais=MO>

- www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW2019811705.html?idPais=CN
- Mercadeo.com (2021). *Guerra por el 5G*. Portal, Mercadeo. <http://www.mercadeo.com/blog/2019/05/guerra-por-el-g5/>
- Orozco Plascencia, J. M. (2009). La creación de zonas económicas especiales en China: impactos positivos y negativos en su implementación. *Portes, Revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 3(6), pp. 69-86.
- Portafolio (2 de agosto de 2021). China versus China: la guerra de Pekín contra sus empresas. *Portafolio*. <https://www.portafolio.co/internacional/china-versus-china-la-guerra-de-pekín-contra-sus-empresas-554681>
- Prébisich, R. (1981). *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Robinson, W. I. (2013). Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clase y Estado en un mundo transnacional. México; Siglo XXI Editores.
- Rosales, O. (2020). El sueño chino. Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- SantanderTrade (2022). *China: inversión extranjera*. Portal, Banco Santander. <https://santandertrade.com/es/portal/establecerse-extranjero/china/inversion-extranjera>
- Smith, R. N. (1996). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños Editores.
- Sputnik (2021). *Huawei encabeza la lista de las 500 compañías privadas más grandes de China*. Portal, Sputnik Economía. <https://mundo.sputniknews.com/20210927/huawei-encabeza-la-lista-de-las-500-companias-privadas-mas-grandes-de-china-1116454797.html>
- Wallerstein, I. (1998). El moderno sistema mundial III. La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850. México: Siglo XXI Editores.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México: Siglo XXI.
- Xinhua (2021). *China se convierte en el mayor receptor de inversión extranjera directa en 2020*. Portal, América Economía. <https://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/china-se-convierte-en-el-mayor-receptor-de-inversion-extranjera-directa>

- Zenglein, M. J. y Holzman, A. (2019). Evolving made in china 2025. China's industrial policy in the quest for global tech leadership. *MERICCS Papers on China*, (8), pp. 4-77. <https://merics.org/sites/default/files/2020-06/MPOC%20Made%20in%20China%202025.pdf>
- Zhaouhi L. (Marzo de 2021). La “fábrica del futuro” en Pudong. *China hoy*. https://issuu.com/chinahoymx/docs/marzo_2021/s